

Rojas Quiroga, María Virginia

Los exiliados del retorno: Memorias del exilio - Retorno de los hijos/as de exiliados políticos chilenos

II Jornadas de Trabajo sobre Exilios Políticos del Cono Sur en el siglo XX

5, 6 y 7 de noviembre de 2014

CITA SUGERIDA:

*Rojas Quiroga, M. V. (2014) Los exiliados del retorno: Memorias del exilio - Retorno de los hijos/as de exiliados políticos chilenos [en línea]. II Jornadas de Trabajo sobre Exilios Políticos del Cono Sur en el siglo XX, 5, 6 y 7 de noviembre de 2014, Montevideo, Uruguay. En Memoria Académica. Disponible en:
http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.3999/ev.3999.pdf*

Documento disponible para su consulta y descarga en **Memoria Académica**, repositorio institucional de la **Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE)** de la **Universidad Nacional de La Plata**. Gestionado por **Bibhuma**, biblioteca de la FaHCE.

Para más información consulte los sitios:

<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar>

<http://www.bibhuma.fahce.unlp.edu.ar>



Esta obra está bajo licencia 2.5 de Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 2.5



LOS EXILIADOS DEL RETORNO

Memorias del exilio - retorno de los hijos/as de exiliados políticos chilenos

Ma. Virginia Rojas Quiroga

Autoriza publicación

INTRODUCCIÓN

Hablar de la memoria nos sitúa frente a un proceso de construcción social y colectiva, donde serán los actores, a partir de las evocaciones de otros, quienes recuerden. Estableciendo con ello una constante dialéctica entre las múltiples memorias individuales y colectivas, incluyendo dentro de este cuadro la importancia de los momentos y las coyunturas de su activación, así como la existencia de momentos de silencios u olvidos. Por ello, la memoria en esta investigación se comprende desde lo social, desde los hechos ocurridos a lo largo de la historia, desde la experiencia protagonizada por los individuos y las sociedades, desde nuestro contexto socio histórico y político, desde nuestros conflictos y espacios propios, desde nuestras relaciones de poder, desde nuestros propios acontecimientos históricos, desde nuestras situaciones de represión y sufrimiento colectivo.

Las memorias del exilio – retorno en Chile ha ocupado un espacio narrativo vinculado principalmente a un discurso oficial hegemónico, configurado desde hace años con un manto que lo cubre y lo deja fuera del espacio público, generando con ello, la invisibilidad del tema en el discurso social, produciendo una negación del pasado e instalando el dispositivo del olvido, como fórmula fundamental para la construcción de una memoria única y hegemónica, desmarcándolo de su consecuencia práctica de política represiva, constituyendo para muchos un método represivo de segunda categoría.

En tal sentido, las memorias del exilio – retorno no sólo constituyen recuerdos y olvidos de una primera generación de sujetos vinculados con la historia reciente de la dictadura

cívico – militar post 1973, sino que además en ella se incorporan los hijos como protagonistas directos de este proceso político histórico, quienes han construido desde sus propias interpretaciones y reflexiones las memorias en torno a lo que dichos acontecimientos han significado en su itinerario biográfico. Así, hemos indagado en las *'memorias subterráneas'* (Pollak, 2006) de los hijos de exiliados políticos, actores que constituyen la segunda generación de exiliados – retornados chilenos. Así, el tema del exilio ha sido marginado del discurso oficial hegemónico y de los dispositivos de represión y violencia, lo que también significó a la postre, excluir el proceso del retorno y la posibilidad de narración de las experiencias en los hijos.

El presente estudio expone los relatos de vida de los actores, las diversas maneras en que reflexionan sobre su pasado y el modo en cómo interpretan las memorias del exilio – retorno.

De acuerdo a lo antes planteado, el exilio – retorno queda en los anclajes de lo particular, de lo marginal, de lo excluido, de lo subterráneo. Si bien existen algunas investigaciones como la realizada por la Antropóloga Elizabeth Rebolledo (2006) que habla del tema específico del exilio, desde la mirada científica social aun hoy se está en deuda con lo que significó el proceso del retorno, sobretodo porque ello nos enfrenta a dar una mirada a la sociedad chilena como agente de interrelación con un *'otro'*, un desconocido que intenta hacerse *'un lugar'* en la comunidad, una comunidad que quiso olvidarlo y dejarlo fuera por el sólo hecho de no querer enfrentar su pasado histórico, así como anular a su enemigo amenazante sustituyendo la muerte física por la muerte social, eliminado al sujeto y a lo que simbolizaba. Causando con ello, una inmovilidad en el presente e imposibilitando una transformación hacia el futuro de nuestra sociedad, su finalidad, distanciarse del significado y la huella dejada por el proceso de la UP. Estas son algunas de las múltiples aristas interpretativas del significado del proceso de exilio – retorno chileno.

LA MEMORIA COMO RECONSTRUCCIÓN DEL EXILIO – RETORNO CHILENO

La memoria es una construcción subjetiva y colectiva de la interpretación del pasado reciente, que tiene como eje central la comprensión y significación otorgada a diversos

hechos del presente (recordando u olvidando) que orienta las prácticas futuras de los actores en distintas temáticas o dimensiones. Es decir, la memoria consiste en los usos del tiempo de los individuos y colectividades, siendo un patrimonio que el individuo exterioriza por medio de objetos perceptibles para otros individuos, cruzada por la volatilidad del recuerdo y la estabilidad de una cultura compartida, que se enfrentan en diferentes estrategias de legitimación, orientadas por los marcos sociales y fortalecida por los recuerdos (Montesperelli, 2004:7).

Coincidimos con Corradi (2001) cuando expone que la memoria colectiva, en tanto construcción sociológica es un hecho social sui generis que va más allá de los individuos particulares e inclusive más allá del marco de los recuerdos individuales del pasado. Así, la memoria colectiva constituye un soporte para la producción de grupos y colectividades, transformándose por medio de los conflictos sociales, y estando constantemente sujeta a revisiones. Lo que definimos como un trayecto por la identidad, es decir, una *'fenomenología colectiva'* expresada por medio de una narrativa. Dicha trayectoria la comprenderemos como una aventura humana frágil y peligrosa, que busca por medio de relaciones, discursos, silencios, monumentos, archivos, legislación, etc.; la constante necesidad de recordar y el deseo de olvidar, con la finalidad de que las sociedades y las colectividades traten de indagar en torno a quiénes son y para que existen (Corradi, 2001:41).

Así, la memoria depende siempre del entorno social. Dicho en términos más simples, para que ciertos recuerdos reaparezcan es necesario que los individuos en la sociedad presente, perciban imágenes o, al menos, reconstruyan el medio del grupo al cual pertenece el recuerdo (Halbwachs, 2004). El recuerdo se manifiesta en el plano individual, cada vez que los parientes, amigos o cualquier otro tipo de personas rememoran una fecha o suceso que tenga sentido para el individuo. Sin embargo, será en la sociedad donde este hombre logre sus recuerdos, los evoque, los reconozca y los localice en *'un lugar'*. Para poder recordar, el individuo siempre necesita puntos de referencias (hechos históricos cercanos o lejanos) que sean consolidados en el grupo al cual pertenece, demostrando que su memoria no se confunde con la memoria de otros, sino más bien, que su memoria siempre poseerá un límite de espacio – tiempo.

La memoria se sitúa temporalmente, dándole significado al espacio de la experiencia en el presente. Así, el recuerdo del pasado se incorpora de forma dinámica, ya que dichas 'experiencias' pueden cambiar a lo largo del tiempo. Una complejidad que no podemos obviar cuando se trabaja el concepto de memoria, puesto que la constatación de que la experiencia humana no sólo incluye sus propias vivencias, sino también, las experiencias transmitidas por otros, es decir, el pasado puede concentrarse o propagarse según la forma en que esas experiencias pasadas hayan sido incorporadas por parte de los sujetos (Jelin, 2002:40). Por ello, también reconocemos como dice Pollak (2006) que la memoria también es en parte heredada, no solamente desde la vida física de una persona, sino también en la memoria colectiva, donde resisten incertidumbres que dependerán del momento en el cual se articulan o expresan los recuerdos . De ahí la importancia de los procesos de significación y resignificación subjetivos que generan los actores sociales.

Así, la ruptura de las rutinas cotidianas genera en los sujetos un sinnúmero de maneras de involucrarse en la búsqueda del sentido y la reflexión de dicho acontecimiento. El juego existente de sentimientos y afectos, ayuda en la elaboración de sentido, transformando los hechos en memorables. Los acontecimientos son expresados de forma narrativa, instalándose como mecanismo de los sujetos para construir el sentido del pasado (Jelin, 2002), es decir, la memoria expresada como relato.

En esa misma línea de análisis, diremos que la memoria se instala en un espacio de confrontación y disputa por parte de los diferentes actores y grupos, son estos quienes tratan no sólo de instalar sus experiencias pasadas o experiencias heredadas, sino también, de legitimar su verdad. Luchando por el poder, legitimando sus posiciones, vinculándose a espacios privilegiados del pasado, y afirmando su propia prolongación o ruptura. En este sentido, serán los agentes estatales quienes tienen un papel central en la elaboración de las memorias oficiales, produciendo una interpretación y sentido del pasado que desplaza a aquellas memorias sociales que no forman parte de la conformación y construcción de la memoria hegemónica.

Las memorias oficiales o memorias hegemónicas se instituyen como parte de la elaboración, definición y reforzamiento de los sentimientos de pertenencia de las sociedades, apuntando a la mantención y cohesión social, defendiendo, a su vez, lo que

entienden como las fronteras simbólicas y proporcionando los puntos de referencia para encuadrar los criterios unificadores de las memorias de los grupos y de otros sectores que incorporan, dentro del contexto nacional (Pollak, 2006).

Dichas narrativas o relatos nacionales, al igual que la memoria, tienen como característica principal la selectividad de aquellos acontecimientos que quieren ser recordados y evocados, es decir, no debemos olvidar que, esas narrativas nacionales, están marcadas por las memorias oficiales de los vencedores (Jelin, 2002). No existiendo la incorporación de los relatos de carácter privado o las '*memorias subterráneas o subalternas*' (Pollak, 2006); vinculadas a relatos de oprimidos y vencidos, transmitidas de forma oral, como un acto de resistencia frente al poder generado por aquellas memorias oficiales hegemónicas que tratan de dominar el espacio público y de imponer sus propias verdades.

Las '*memorias subterráneas o subalternas*', son aquellas memorias que no están registradas o incorporadas dentro de la memoria oficial hegemónica, que emergen a través de las fisuras que deja la propia memoria dominante, y por lo tanto, también forman parte de aquellos hechos historiográficos nacionales. No obstante, no se encuentran en la memoria oficial debido a que ésta sólo ha construido interpretaciones de la realidad vinculadas a hechos y acontecimientos históricos relacionados con las elites y los grupos dominantes. Estas memorias se constituyen en prácticas de resistencia que ocupan espacios clandestinos de expresión, donde poder recordar las experiencias (Jelin, 2002). Por tanto, el espacio público está monopolizado por un relato político dominante, en donde las memorias subalternas son prohibidas, clandestinas y, en algunos casos silenciadas por el miedo y terror. Así, las disputas y luchas por el sentido del pasado en la esfera pública, se inscriben dentro de un escenario donde los actores y grupos tratan de instalar sus propias interpretaciones y demandas del pasado próximo. Estos reclaman el reconocimiento y la legitimidad de sus palabras, o sea, las memorias de quienes han sido oprimidos y marginados de la estructuración de relatos pasados.

Comprendiendo el exilio – retorno chileno

Uno de los elementos básicos en la comprensión del exilio chileno, lo constituye la construcción discursiva generada, en primer lugar, por la dictadura cívico – militar pinochetista y; en segundo lugar, por algunos sectores de izquierda relacionadas al MIR u otras organizaciones de cohorte revolucionario, quienes alimentaron la sensación del poco compromiso de los compañeros con la lucha por mantener la resistencia contra el régimen.

Así, en el caso de la dictadura y de los sectores de derecha, los principales discursos de construcción de imagen del exilio se basan en la idea del '*exilio dorado*'¹, abordados a partir de entender al exiliado como un '*traidor a la patria*' o '*los vende patria*'. Acusándoles de ser los principales protagonistas de las campañas internacionales de denuncia por la violación a los DD.HH, denuncias que organizan en los países de acogida. En el caso de sectores de la izquierda, los exiliados se habían convertido en los cobardes que salieron por miedo o que no se quedaron a luchar contra la dictadura.

Para Castillo & Piper (1996) existen tres ejes principales que deben considerarse cuando se investiga el tema del exilio – retorno: a) las numerosas condiciones de salida al exilio; b) los distintos países donde se refugian y; c) el período sociopolítico en el que regresan al país. Todas estas características proporcionan un contexto global y dan el marco necesario para comprender esta importante experiencia de nuestra memoria social.

Son múltiples las dificultades para poder plantear de manera general el proceso del exilio – retorno chileno, la existencia de diferencias hace que esto sea parte de una amalgama de experiencias individuales y colectivas. Experiencia que se entremezclan y relacionan lógicamente con los hechos vividos con anterioridad por los sujetos, los grados de participación política, el fracaso del proyecto social y político, todos factores que finalmente impulsan la decisión de salir del país. El exiliado es un sujeto que forma parte de un proceso histórico, de un movimiento social y político que ha sido '*quebrado por medio de la violencia*', dejando atrás no solo el país, la familia y su cotidianidad, sino que también su sentido como ser social, espacio con el cual contaba a partir de su

¹ La socióloga Fanny Jedlicki plantea que este término peyorativo fue acuñado durante la dictadura, para luego ser utilizado por los propios compatriotas, para quienes los retornados son "traidores – cobardes o privilegiados" por haber disfrutado de un exilio dorado en los países europeos y no haberse quedado y formado parte de la resistencia, y la lucha contra la dictadura militar en el país. (pp. 85)

proyecto histórico (Castillo & Piper, 1996). Por lo tanto, la experiencia del exilio se reconstruye desde el sentido de pérdida, desde la ruptura, el fracaso de los proyectos colectivos, la fragmentación y el desarraigo.

En tal sentido, planteamos el exilio – retorno, como un proceso traumático y brutal, que generó heridas profundas que buscan cicatrizar generalmente desde el silencio y la marginalidad. Así el exilio político es una experiencia que provoca dolor, lástima y vergüenza en algunos casos; por ello, se oculta y se manifiesta en los espacios privados, familiares, en ambientes donde el afectado siente confianza de compartir sus experiencias, recuperando la voz y develando una realidad existente en nuestro país, poco conocida y negada. Esta privatización de las experiencias de exilio – retorno nos hacen olvidar que éstas son, ante todo, experiencias grupales y colectivas. Constituyen trayectorias personales, políticas, laborales, de integración, de composición familiar, de generación, de género, entre otras.

Las experiencias del exilio han sido pensadas y definidas como un método represivo de segunda categoría (Rebolledo, 2006). Lo que no significa que en los espacios privados el tema no se hable o se discuta. Por el contrario, es en los espacios íntimos donde la memoria olvidada restituye sus fragmentos. En los relatos privados, la memoria comienza a construirse y a develarse como problemática del exilio – retorno. A través de las voces de los distintos actores; ya sean los padres o los hijos, tanto los que están fuera de Chile como aquellos que optaron por quedarse en los países de acogida, la experiencia del exilio – retorno encuentra así un el canal para poder narrarse.

No obstante, exilio – retorno se develan en los espacios privados, en los recuerdos, en las conversaciones, donde existe principalmente el significado que le dan los propios actores, aunque públicamente se diga otra cosa; por eso, hablar de una memoria del exilio o de una memoria del retorno como única y hegemónica, plantea serias dudas respecto a cuál sería ese significado de memoria. Por ello, comprenderemos que no existe una sola memoria del exilio – retorno, sino más bien múltiples memorias de exilio y retorno que comparten algunos aspectos, pero que se fragmentan en diversas experiencias de vida. Marcadas también por las diferencias intergeneracionales, puesto que para los hijos el retorno significo su propio exilio, significo la sensación del arrebato egoísta del objeto amado, es decir, dejar el país donde crecieron y estaban sus

seres queridos. Tal situación provocó el resentimiento hacia los padres y hacia la sociedad en las que le tocaba vivir, construyendo sus propias memorias del exilio – retorno, las que trataremos de evidenciar en esta breve ponencia.

EL METODO BIOGRAFICO Y LOS RELATOS DE VIDA

La investigación se inscribe dentro de los *Estudios en Ciencias Sociales Latinoamericanas de los DDHH y las Memorias de la Represión y la Violencia Política*, estudios interdisciplinarios que se desarrollan en los últimos años en Latinoamérica y Chile. Trabajos que dan cuenta de diversas materias y temáticas como: la represión y terrorismo de estado, la verdad y justicia en las violaciones a los DDHH, las políticas de reparación, los procesos de reconciliación, etc. No obstante, en Chile la temática de las memorias del exilio – retorno es un campo muy poco explorado.

Desde esta perspectiva, consideramos necesario ir más allá en nuestra historia reciente, dando un espacio para la comprensión de las vivencias de uno de los actores menos reconocidos en las investigaciones de nuestro país sobre el exilio – retorno, los hijos de exiliados políticos y su interpretación sobre dicho proceso a partir de sus relatos de vida. Los motivos de la investigación fueron muchos, pero sin duda el más importante fue avanzar en la incorporación de estas voces como aporte en la construcción de la memoria social y colectiva del país. El estudio de los sistemas represivos de la dictadura y el impacto del quiebre democrático en la generación del 70, ha oscurecido la comprensión de las experiencias de los hijos de los exiliados. Así, las consecuencias del retorno y el proceso de adaptación – inserción al país parecen no constituir una parte relevante dentro del proceso histórico vivido en el Chile post-dictadura.

A través de los relatos, intentamos narrar las diversas memorias del exilio – retorno por medio de dos líneas generales de comprensión. En primer lugar: el entorno de la *‘experiencia y socialización generada en el exilio’* de los padres, donde los hijos se forman en un hábitat propia, constituyéndose en la principal problemática tras el retorno al país. En segundo lugar: el *‘impacto del retorno como espacio de no pertenencia y de no reconocimiento’* donde la resocialización desestructura toda posibilidad de pertenencia a la comunidad, estableciendo búsquedas de pertenencia en diversos espacios por medio de dispositivos similares a las estrategias utilizadas por los padres

en el exilio y, en algunos casos, rompiendo con toda búsqueda, instalándose desde una resistencia y crítica a la sociedad, donde incluso hoy, les cuesta sentirse parte. De estas formas de problematización surge el marco general que permite comprender sus recuerdos, las alegrías y dificultades vividas en sus experiencias, y cómo éstas se van configurando en memorias subterráneas silenciadas por el contexto social de una memoria oficial – hegemónica.

CATEGORIA DE ANÁLISIS DE DATOS

A partir del procedimiento de recolección de relatos de vida por medio de entrevistas narrativas, se establece como estrategia el *‘análisis comparativo – temático’* desde la perspectiva etnosociológica. Respondiendo con ello, a la idea de que el análisis comienza desde el primer momento en que se recopilan los primeros testimonios, es decir, donde los resultados del análisis son integrados en un modelo de *‘construcción comparativo – temático de los relatos’*, lo que para Bertaux (1993) responde a la búsqueda de variaciones dentro del mundo social, consagrando la descripción objetiva de los itinerarios biográficos por encima de los relatos discursivos, otorgándole a los datos contenido en los relatos de vida. Por medio de la *‘categoría de situación del exilio – retorno’* se revisaron los relatos de manera transversal, tomando todos los testimonios y analizándolos conjuntamente a partir de *‘categorías de análisis’*. Enfatizando en las diferencias y similitudes de las experiencias de vida de los actores, y construyendo el relato de sus memorias.

DIMENSION DEL EXILIO: constituye el itinerario biográfico de los sujetos, correspondiente al relato de vida del proceso histórico social del exilio del grupo familiar. Categoría que sustenta el estudio desde lo primigenio, y responde al período de expulsión del país de los padres producto del contexto social y político, pasando por las experiencias vividas en los países de acogida. Aborda en general hechos y acontecimientos reveladores dentro del recorrido biográfico, contribuyendo en la interpretación y experiencia de las memorias del exilio mirada desde los hijos. Las categorías que marcan el itinerario biográfico en la etapa del exilio son:

1) País de acogida como idealización: categoría que da cuenta del significado que tiene el país de acogida para los hijos. Hito fundante en los relatos producto del proceso vivido en el exilio.

2) Vinculación con el país de los padres: construye los diferentes niveles de lazos, relaciones y conexiones generadas a lo largo de los años con el país de los padres, a partir de la salida de Chile y el tipo de exilio adquirido. Aquí se visibiliza las diversas estrategias de los padres para crear vínculos y establecer lazos de cercanía cultural con Chile.

3) Dinámicas familiares en el exilio: describimos el contexto, entorno y relaciones existentes al interior del grupo familiar; construidas a partir de las experiencias relatadas y de los puntos de inflexión cotidianos que marcaron a los hijos y que constituyen la interpretación del período vivido en el exilio. Destaca la añoranza y sufrimiento de los padres, los vínculos generados en la cotidianidad familiar; los que junto al contexto, serán fundamentales en la comprensión de la interacción familiar, la construcción de lazos y la cohesión para sobrellevar el proceso del exilio.

4) Escuela como espacio de interacción social y aprendizaje cultural en el exilio: categoría que nos evidencia las experiencias adquiridas por los sujetos en la etapa escolar; cómo incorporan e interpretan esas vivencias; cuáles son los acontecimientos que marcan esta etapa: ya sea en lo cultural, político o social; cuáles son los signos contrapuestos no conciliados a partir de la cultura chilena transmitida en el entorno familiar y cómo estos interactúan con el medio en que vivían. Factor clave del periodo la problemática del idioma (en países de no habla hispana), en tanto elemento vinculante con la cultura e identidad de los padres, desplazado por el aprendizaje del idioma exógeno. Aquí también se indaga los hitos significativos y la conformación de las dinámicas e interrelaciones con pares y profesores, etc.

5) Hitos que marcaran la relación con el entorno: describe los momentos vividos por los sujetos que denota la vinculación con el entorno social; ya sea por medio de instancias de interacción con los vecinos en el barrio o en espacios urbanos, paseos familiares, vacaciones, participación en actividades recreativas, políticas o sociales. Vivencias relevantes debido a que los sujetos las incorporan, como construcción de pertenencia e identidad en torno a recuerdos significativos del periodo del exilio.

DIMENSIÓN DEL RETORNO: constituye los acontecimientos y sucesos del itinerario biográfico de los sujetos en el proceso del retorno. Centrándonos en la relevancia otorgada a la decisión del regreso por parte de los padres, constituyéndose desde una primera mirada en la ruptura del ciclo vital de los hijos, pasando a ser un giro radical y transformador de su vida para siempre. Categoría que muestra los diversos momentos e instancias que vivieron los hijos en el retorno, los acontecimientos significativos de la adaptación e integración a una sociedad que apenas conocían y con la cual sólo se relacionaron a partir de estrategias elaboradas por una memoria heredada. Mostramos los primeros pasos en el país de los padres, e impacto de la realidad vivida en un Chile desconocido. Las siguientes categorías se relacionan con los acontecimientos y sucesos que marcaron la experiencia en la etapa del proceso del retorno:

- 1) **Tipo de regreso al país:** describe los elementos que dan cuenta del tipo de retorno realizado por el grupo familiar y de cuáles son las circunstancias que posibilitaron la decisión del regreso. Destacando como principales protagonistas a los padres a partir de su experiencia de militante y de exilio; puesto que son los principales gestores del retorno familiar.
- 2) **Retorno para los hijos un quiebre de lo vivido:** se abordan las principales interpretaciones al significado de proceso de retorno, cuál es la percepción que tienen de este acontecimiento y cómo ello ha marcado su itinerario biográfico.
- 3) **Chile una contradicción absoluta de lo imaginado:** punto que aborda la contradicción entre la imagen idealizada construida por la memoria heredada y la experiencia concreta de enfrentar el retorno, del estar y permanecer en el país. Categoría de análisis que manifiesta no sólo la imagen, sino también los diversos niveles de expectativas, esperanzas y sueños de llegar a Chile.
- 4) **Permanencia en Chile el cambio radical en la vida de los hijos:** describiremos la experiencia de los primeros momentos vividos en el país, cómo interpretan dicha instancia y que reflexión elaboran de ello. Categoría que se caracteriza desde dos dimensiones:
 - **Dimensión positiva del país:** caracterizada por la alegría y emoción de haber llegado al país que tanto extrañaban sus padres y del que tanto habían escuchado hablar. Siendo

está una instancia relevante de reencuentro familiar, así como de encuentro con las raíces.

- **Dimensión negativa del país:** identificada desde el impacto y las dificultades de saber que se llega a una sociedad desconocida, donde la principal sensación es el sentimiento de desagrado y ansiedad producto de la incertidumbre que significaría el retorno.

5) Niveles de vinculación con organismos de DDHH: categoría que muestra la relación con las diferentes instituciones de DD.HH en los primeros años del retorno, cuan relevantes fueron en sus procesos de adaptación y reinserción social, y si fueron cercanas en la entrega de ayuda y apoyo, en tanto organismos generadores de una aproximación a la sociedad chilena. Abordamos también los diferentes niveles de vinculación con el PIDEE, en tanto institución relacionada directamente con el exilio – retorno. Los niveles identificados de vinculación con los actores son:

- **Nivel de vinculación específico:** se da en el caso de relaciones de cercanía entre la institución y los sujetos a partir de temas de interés concretos.
- **Nivel de vinculación superficial:** lazos generados tras una relación de apoyo irrelevante entre la institución y los actores.
- **Nivel de vinculación inconstante:** se da en el caso de acercamientos y relaciones variables por parte de los sujetos y el PIDEE, existiendo temporadas de mayor y menor aproximación.
- **Nivel de no vínculo:** basada en situaciones donde no se produjeron experiencias y relaciones positivas con el PIDEE, estableciéndose generalmente apoyo desde programas no relevantes en la práctica para las problemáticas de los actores en su cotidianeidad.

6) Concepción de la familia extendida como fuente de confianza y seguridad del entorno social: describiremos las diferentes situaciones que debieron atravesar los hijos al momento de tener que enfrentarse, relacionarse e interactuar con la familia extendida, escenarios que generan una diversidad de acontecimientos que marcan el itinerario biográfico y que cimentan las bases de comprensión social del país. Estableciéndose la constante dificultad entre la memoria heredada y el comportamiento cotidiano bajo ciertos sucesos, provocando reacciones a las cuales no estaban acostumbrados. También se explica el imaginario construido por los hijos, donde la familia ampliada se entiende

como el actor encargado de atenuar el shock del retorno, evidenciando la importancia de los relatos parentales en la construcción de las interpretaciones. Las experiencias en esta categoría fluctúan entorno a tres ejes principalmente:

- **Acogida y apoyo familiar:** donde se identifica la relevancia de una familia contenedora de las dificultades experimentadas en los primeros momentos del retorno, así como la hospitalidad y acercamiento cotidiano; lo que significó la generación de bases de adaptación e integración a la sociedad chilena, aunque no siempre está se sostuviese en el tiempo.
- **Discriminación y no aceptación familiar:** aborda las circunstancias que provocaron en los hijos la sensación de rechazo de parte de sus familias extendidas. Lo que en ocasiones, se relaciona con recurrir a la familia producto de los problemas económicos, el tener que vivir en un principio con ellos, situación que en la cotidianeidad generaría los primeros roces por diferencias culturales, acontecimientos que significaron puntos de inflexión en la construcción de la impresión del país.
- **Relación familiar a partir de los sucesos vividos:** caracterizado por la cordialidad desde una distancia familiar, mecanismo con el cual se sobrellevo la relación. Siendo la única reacción frente a los acontecimientos vividos en la generación de vínculos con la familia extendida. Situación que se constituyó en múltiples momentos, donde, por un lado, están las situaciones de acogida afectuosa familiar, y por el otro el rechazo e imposición de reglas para concebir una supuesta mejor relación, estableciendo variadas reacciones en los sujetos.

7) El shock de la etapa escolar y las interacciones en los espacios de entorno social: aborda las experiencias acontecidas por los hijos en el proceso de la escuela y entorno social, miradas en función de las relaciones e interacciones con sus pares, los enfrentamientos con el sistema escolar por las normativas. Evidenciando los hitos significativos dentro del proceso de los espacios sociales en los primeros años del retorno.

8) Búsqueda de estrategias de integración social: evidencia los mecanismos instintivos por parte de los hijos en la búsqueda de espacios y dispositivos de integración entre sus pares, con la finalidad de establecer vínculos de aceptación que

posibilitaran un mayor acercamiento y comprensión de la sociedad, así como la construcción de un lugar de pertenencia.

CONCLUSIÓN

Atendiendo al objetivo principal de investigación, las memorias del exilio – retorno evidencian que la experiencia de los actores han sido dejada fuera del espacio de discusión público, generando su invisibilidad en el discurso social, produciendo una negación del pasado, e instalando el dispositivo del olvido, como fórmula fundamental para la construcción de una memoria única y hegemónica en esta materia. Así, los hallazgos de esta tesis, pueden generar un espacio pequeño, pero no por ello menos significativo de visibilización de los actores principales de esta historia, hoy convertidos en sujetos de un desarraigo y de una constante búsqueda de *‘un lugar’* de narración dentro de nuestra entramadas memorias colectivas.

Las *‘memorias subterráneas o subalternas’* de los hijos de exiliados políticos son relevantes por cuanto forman parte de una cultura dominada y excluida de nuestra sociedad, lo que la instala, a nuestro entender, como recuerdos de resistencia desde lo privado, en las zonas de sombra y silencios periféricos de lo social. De esta manera, los silencios, los *‘no – dichos’* escondidos se desplazan de acuerdo a sus relatos moldeados constantemente por la angustia de buscar y localizar un espacio de narración que les permita exponer sus recuerdos para, de esta manera, transmitir sus memoria clandestinas. La evocación de esa memoria, puede entenderse como mecanismo de resistencia frente a la no existencia de un espacio público que permite la difusión de las experiencias de exilio - retorno reivindicando así sus vivencias como sujeto multicultural.

Del análisis realizado se desprenden una serie de categorías y subcategorías que muestran las diversas experiencias y procesos vividos por los actores sociales dentro de su itinerario de vida, estas son:

Dimensión del exilio: las diversas vivencias en el exilio de los grupos familiares se insertaron en espacios sociales donde los padres buscaron constantemente construir mecanismos de vinculación para los hijos en las raíces chilenas, con la finalidad de establecer elementos identitarios que ayudaran en el proceso del retorno. Para ello, los padres trataron de sostener en el tiempo lazos, relaciones y conexiones con amigos,

familiares e instituciones que generaran una cercanía cultural. No obstante, estos vínculos se definieron principalmente a través de las condiciones de salida y los diversos tipos de exilio. Los testimonios presentan tres tipos de exilio: *‘asilo’*, *‘autoexilio legal o clandestino’* y *‘exilio fortuito por estudios’*.

El *‘asilo’* y el *‘exilio fortuito por estudios’*: relacionada con la transmisión de las memorias heredadas de los padres, amigos e instituciones políticas y culturales. En el *‘autoexilio legal o clandestino’*, la no existencia de expulsión, significó la posibilidad de tener mayor vínculo. Los grupos familiares que sostienen en el tiempo el *‘autoexilio’*, tuvieron mayor acercamiento por las visitas. En el *‘asilo’* la posibilidad de mantener vínculo con el país fue difícil. En el caso del *‘exilio fortuito por estudios’* el hecho de salir del país hacia la URSS antes del golpe de estado, manifiesto la complejidad para mantener contacto; aquí no existió ningún tipo de vínculo con el país.

Las estrategias de cercanía cultural utilizadas por los padres se relacionaron con vincular y construir una imagen de Chile en los hijos, por medio de diferentes dispositivos de cercanía cultural. Dos fueron las estrategias destacadas: 1) *Estrategia Afectiva Familiar* y; 2) *Estrategia Política – Solidaria*, desarrollada en espacios de participación social, los llamados: ‘Comités de Solidaridad’, ‘Casa Chile’, ‘Los Pioneros’, o por espacios institucionalizados: la ‘Escuela de Solidaridad con Chile’. Dichas estrategias fomentaron una relación que ayudó en la construcción de una imagen del país y su cultura. Estrategias que a la larga generaron percepciones preconcebidas.

Las interacciones cotidianas internas, las costumbres chilenas mantenidas por las familia y compañeros v/s las interacciones con el entorno social del país de acogida y la cultura exógena, serán las encargadas de construir las dinámicas familiares en el exilio, conformando hitos significativos cotidianos que marcaran a los hijos. Los ejes centrales en la dinámica familiar: 1) La percepción del exilio de los padres como una añoranza y sufrimiento y; 2) Las relaciones familiares en la cotidianeidad. El primer eje, produce contradicciones en los hijos, quienes se dan cuenta que los padres no construyen proyectos de vida; ya que buscaban o creaban espacios de participación y resistencia relacionados con Chile. Espacios que cumplían tres objetivos: 1) Crear un lugar donde recordar y vivir la cultura; 2) Generar un espacio de transmisión identitaria en los hijos y; 3) Construir un mecanismo de resistencia política – militante.

Las relaciones familiares en la cotidianeidad se desarrollan a partir del proceso de desestructuración de los padres, los que perdieron el sentido de la realidad, generando dificultades en las relaciones que terminaron produciendo rupturas matrimoniales, abandono de la familia, ausencia por razones laborales o políticas, violencia intrafamiliar, depresiones e intentos de suicidio. Vivencias que dejaron huellas profundas en los hijos, quienes nunca consiguieron ahondar vínculos con los miembros de sus familias. Sensación de *'desapego familiar'* que generó una gran soledad en el proceso de infancia. Pero también hubieron períodos de profunda congoja que estimularon el *'fortalecimiento del vínculo familiar'*, construido como resistencia a los embates de la vivencia en el exilio, posibilitando un sentimiento de apoyo y cohesión de grupo que contribuirá a soportar las dificultades del proceso de retorno.

Las experiencias en la sociedad de acogida y, específicamente, en el espacio escolar, se desarrollan como un lugar de interacción y aprendizaje cultural del país, incorporando e interpretando vivencias y acontecimientos; ya sea en lo cultural, político o social, manifestándose constantemente signos contrapuestos no conciliados entre la cultura chilena transmitida en el entorno familiar y la interacción con el medio en que se vivía. Esta contradicción permanente entre la cultura del país y la cultura de los padres marcó toda la época escolar. El proceso escolar está cruzado transversalmente por dos mundos diferentes, donde el conocimiento y la cultura de la sociedad exógena sentaron las bases y lazos con la sociedad de acogida, forjando una vinculación e identificación difícil de borrar. Los hijos tendieron a adaptarse de mejor manera a la sociedad de acogida, asistiendo a escuelas públicas donde interactuaban con niños y jóvenes de la sociedad o con inmigrantes. Las excepciones a estas formas de integración se observan en el caso de Pamela en *'La Academia'*, Salvador en *'La Escuela de Solidaridad con Chile'* y Claudia en *'La Escuela de Madrid'*. Espacios educacionales donde asistían los hijos de exiliados políticos chilenos. Estas redes de protección no siempre se mantuvieron en el tiempo.

Las rememoraciones en la etapa escolar son diversas en el relato de los actores. Pero su valor dentro de la experiencia biográfica, permite reconocer dos maneras diferentes de valorar esta etapa: 1) vinculada con la escuela, profesores y compañeros, y las relaciones conformadas tanto de cooperación como de conflicto entre los diversos

miembros de las diversas comunidades educativas y; 2) vinculada a la socialización escolar que se transforma en espacios de aprendizaje y participación en la cultura local, lo que, posteriormente, devino en la participación política.

Las '*relaciones positivas*' con el colegio y el proceso de interacción con los pares, son experiencias comprendidas como de cercanía y empatía; otro aspecto fue el acceso natural a espacios deportivos implementados para la realización de actividades de primer nivel; elemento a destacar es el apoyo de los profesores, quienes se convirtieron en verdaderos guías. En las '*relaciones conflictivas*', destacan las dificultades y exigencias en la enseñanza de los diversos idiomas obligatorios (dos y hasta tres idiomas); otros conflictos se generaron en las relaciones con sus pares, las que terminaron en sentimientos de discriminación, soledad y tristeza, originando momentos difíciles y dolorosos. La segunda forma de valoración de la etapa escolar, evidencia memorias basadas en la socialización del país de acogida pasando por sus costumbres, interrelaciones y adquisición del conocimiento de la cultura local. La posibilidad de compartir en diferentes instancias con sus pares, ya fuese en los espacios escolares, sociales o políticos; sumado a los primeros vínculos con los partidos políticos, generó un vuelco hacia la militancia política, la cual se expresó en el desarrollo de diversas actividades (reivindicativas estudiantiles, voluntarias y sociales).

Dimensión del retorno: el retorno del núcleo familiar se lee como un hito de ruptura que transformará completamente el itinerario biográfico. La relevancia otorgada por parte de los padres a la decisión del regreso a Chile se interpreta, desde la mirada de los hijos, como una ruptura de su ciclo vital, un punto de inflexión radical que transforma para siempre sus vidas. Para enfrentar la inserción e integración social, despliegan diversas estrategias de adaptación con el grupo de pares y la familia de origen: buscan rasgos y comportamientos similares a sus pares y familiares para generar empatía y lograr la aceptación de parte de la familia extendida que no comprendía a estos sujetos ajenos a su cultura y dinámicas familiares. En otros casos, los entrevistados crearon dispositivos de aislamiento.

La etapa del retorno familiar, marcará las experiencias biográficas de acuerdo a las diversas condiciones de regreso al país. No obstante, es necesario insistir en la importancia que los entrevistados le asignan al rol de los padres: quienes toman la

decisión de volver y preparan las condiciones de regreso de acuerdo a sus diversas realidades, vivencias y experiencias militantes. Desde este punto de vista, el tipo de retorno se enmarca en '*retorno legal*', en tanto ingreso al país de forma normal, a través de accesos territoriales legales. Acción no comprendida, puesto que no existió una explicación completa de los motivos que generaron la decisión. En vista de que los padres no exponen con claridad sus razones, los entrevistados afirman que experimentaron una sensación de '*engaño*'; ya que para estos la supuesta '*visita al país*' significó, en lo concreto, quedarse definitivamente en Chile.

Entre las condiciones legales que posibilitaron el regreso, destacan: '*la aparición de las listas públicas de ingreso*' y '*las estrategias personales de los padres*'. En el segundo caso, se identifican elementos específicos y situaciones familiares concretas que influyen y consolidan la decisión: 1) El divorcio de los padres; 2) El ahorro por años para comprar pasajes de regreso; 3) El temor de no poder volver a Chile, producto de las dificultades económicas. Aprovechando el apoyo de organismos internacionales y; 4) La visita en un principio exploratoria que, posteriormente, se convierte en una situación definitiva.

A partir del shock vivido tras el viaje del retorno y el primer enfrentamiento a la familia extendida, los hijos debieron asimilar lo que significaba quedarse en el país y tener que relacionarse con una familia que no conocían en la cotidianeidad. Aquí se identifican las circunstancias de inserción dentro del espacio familiar como experiencias en la concepción de imaginar la '*familia extendida*' como fuente de confianza y seguridad en el entorno. Los principales problemas en la interacción familiar se dan por los choques culturales, los cuestionamientos en las diferencias de crianza de los hijos y sus personalidades, dificultando la convivencia de los retornados, toda vez que sus códigos desafían el sentido de autoridad y los roles establecidos en la familia chilena. Dos serán los ejes antagónicos hallados: 1) *acogida y apoyo de la familia extendida* y; 2) *discriminación y no aceptación familiar*.

El proceso de conocer e interrelacionarse dentro de la escuela, ocurre en un marco de múltiples dificultades: los problemas de las primeras experiencias de retorno tienen que ver con el aprendizaje de nuevos códigos de relación, el conflicto por comprender las dinámicas sociales y la incorporación de mecanismos orientadores para generar

condiciones mínimas de convivencia con el entorno. La etapa escolar constituye un punto de inflexión, producto de las dinámicas en la interacción con el entorno, en la relación con los pares y la asimilación de las reglas estipuladas por las instituciones estudiantiles. Los principales problemas reconocidos como obstáculos y factores generadores de falta de confianza del sistema escolar fueron: 1) La obligatoriedad de rendir exámenes en escuelas y colegios que decidían a qué curso ingresaban. Situación que en algunos casos, aumentar la inseguridad, angustia e incertidumbre; 2) La imposición del rendimiento de pruebas especiales en materias específicas como ‘Historia de Chile’ (situación transversal a todos los casos investigados) y ‘Lenguaje’, en el caso de quienes venían de países con otras lenguas; 3) La importancia del idioma como traba a la hora de ingresar a la escuela y; 4) La imposición del uso del uniforme escolar.

El proceso experimentado en la etapa escolar por los hijos, fue un período difícil, no sólo en aspectos relacionados con las reglas establecidas dentro del modelo educativo y la escuela en la que estudiaban; sino también, por lo que significó tener que afrontar diferencias culturales con los pares, tratar de generar lazos y empatía. En este periodo, los actores vivieron momentos de profunda agonía y dolor, al sentirse rechazados, discriminados, aislados de toda posibilidad; lo que en algunas circunstancias, generó una angustia difícil de sobrellevar en los primeros años del retorno. Los problemas de convivencia escolar, al combinarse con problemáticas cotidianas, llevaron a algunos a considerar el suicidio como alternativa de solución a sus problemas. Otros debieron renunciar a la posibilidad de seguir estudiando, a raíz de los problemas económicos del grupo familiar, experiencias laborales que ocurren en el marco de la precariedad y la falta de apoyo familiar, sufrieron constantes abusos, humillaciones y discriminación, no sólo por enfrentar el trabajo como menores de edad, sino también por su calidad de extranjeros.

Otro elemento señalado, fue la experiencia de enfrentar las diversas relaciones en los distintos espacios del entorno social. Así, encontramos dificultades para relacionarse con los pares tanto de la escuela, el barrio y otros lugares de interacción. La formación de vínculos de amistad será un proceso paulatino y personal, que irá cambiando para algunos, conforme va pasando el tiempo y se va compartiendo con diferentes personas.

En otros casos, pasará un largo tiempo antes de generar confianzas: 1) por la conformación de guetos de protección del entorno junto a otros hijos de exiliados – retornados y; 2) por las dificultades para generar lazos a raíz de las dinámicas generadas en los espacios cotidianos de interacción, así como por las diferencias culturales.

Algunos de las prácticas culturales que generaron rechazo en los hijos fueron: el arribismo, la frivolidad, la mentira, la falta de palabra, la intolerancia, el doble estándar, la hipocresía y el abuso desde la ventaja.

Las experiencias de desarraigo y soledad, irán cambiando conforme transcurre el tiempo y, a medida que van interactuando con otras personas en otros espacios, y que el grupo familiar se establece en un lugar determinado. La estabilidad del grupo los lleva a mejorar las relaciones con sus pares; entablar relaciones de amistad duraderas y transformar ciertas características culturales que potenciarán su integración al país.

De acuerdo a los elementos revisados anteriormente, el trabajo permite afirmar que, a lo largo de las experiencias de retorno, que los hijos buscaron diversos dispositivos y espacios de interacción social, ya fuese en espacios públicos o con sus pares, tratando constantemente de establecer vínculos de aceptación que posibilitaran un acercamiento y comprensión de la sociedad, así como la búsqueda de un lugar. Ante ello, sus relatos muestran diversas estrategias y mecanismos de integración, como eje central del reconocimiento de la realidad social y cultural del país. No obstante, serán diversas las prácticas que provocarán la constante comparación entre el allá y el acá, rechazando espacios donde se sintieron muchas veces coartados; ya fuese la escuela, barrio, trabajo, etc.

La idea central en la búsqueda de estrategias tiene relación con la generación de vínculos de acercamiento y comprensión de la sociedad, al igual que la construcción de un lugar dentro del país de sus padres. Bajo esta lógica y, al consultar por las primeras impresiones del retorno, los acontecimientos y momentos recordados serán disímiles en los relatos, especialmente, a la hora de abordar el acercamiento a la realidad social y cultural en aquellos espacios inmediatos donde se relacionaron con chilenos. En tal sentido, fueron variadas las estrategias utilizadas como mecanismo de búsqueda para la adaptación, incluso, en algunos casos, la llegada a Chile significó una conmoción que los acompañará a lo largo de su trayectoria biográfica. En ocasiones, esas estrategias de

adaptación a la sociedad chilena significará negociar y dejar de lado costumbres y dinámicas culturales para agradar y ser aceptados.

La experiencia del retorno familiar significó un quiebre absoluto a todo lo que habían vivido los hijos a lo largo de su trayectoria biográfica. Es un acontecimiento que, más que transformarse en un sentido de alegría y felicidad por conocer el país de sus padres, se convirtió en una ruptura y shock emocional que se mantuvo por largo tiempo. Sobre todo, porque no se sintieron parte de la decisión del regreso. Los padres no tomaron en cuenta sus opiniones, frente a una situación que cambiaría sus realidades para siempre, y que se reconoce como un punto de inflexión que los marcó profundamente. De esta manera, los hijos construyeron el significado del retorno, basándose en el sentido de pérdida y en la búsqueda por pertenecer a un espacio desconocido que debían conocer. Los relatos muestran diversas interpretaciones del retorno: 1) una desorientación absoluta, producida por la ruptura de la vida conocida. Situación transversal en todos los casos investigados; 2) la decepción y desconcierto, producido al descubrir secretos familiares que los afectarán a lo largo de la vida, y que significaran un antes y un después; 3) el dolor por no poder despedirse de las personas importantes con las que compartieron tantos momentos y experiencias en los países de acogida. Rupturas que ocurrieron en forma radical; 4) el no poder elaborar el sentido de pérdida de aquello que se dejó y nunca volverá; 5) la desilusión por dejar planes y proyectos personales sin realizar, no pudiendo cumplir las metas propuestas. Esa desilusión, se expresa en períodos de profunda tristeza, angustia, depresión y rabia. En algunos casos, esa desilusión los llevó a perder el sentido y esperanza por buscar un proyecto de vida propio; 6) el dolor manifestado en no querer recordar que significó y el sentido que se le dio al proceso del retorno. Lo que se evidencia aun hoy en sus relatos; 7) El no poder reconocer en espacios públicos e, incluso, con parte de la familia extendida aquellas experiencias vividas en el exilio, básicamente por el miedo generado a evidenciar la poca acogida e interés de los otros por saber y conocer esas experiencias.

Las experiencias personales aquí seleccionadas forman parte de las memorias colectivas de nuestra sociedad, son sucesos o acontecimientos de un período histórico muy doloroso que sigue presente, debido a las marcas que dejó en los actores. En tal situación, a partir de los relatos recogidos, insistimos en la importancia de mostrar a los

hijos como protagonistas de la construcción de un '*yo exiliado del retorno*', en tanto participante de sus experiencias y acontecimientos basadas en un regreso involuntario, justificado por la búsqueda del volver de los padres y el sentido de pérdida de su entorno social.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Bertaux, Daniel (2005) *Los relatos de vida. Perspectiva etnosociológica*, Barcelona, Ediciones Bellaterra.
- Castillo, María Isabel & Piper, Isabel (1996) *Jóvenes y procesos migratorios. Nosotros perdimos la patria ¿Quedara siempre esa ausencia?*, Santiago, ILAS.
- Corradi, Juan Eugenio (2001) La memoria como bien público global. *Revista Puentes*, Nro. 3, pp. 36 – 47.
- Halbwachs, Maurice (2004a) *Los marcos sociales de la memoria*, Barcelona, Anthropos Editorial.
- Jedlicki, Fanny (2002) *De la Tierra de los padres a la tierra de los pares. La transmisión de la memoria dentro de la familia de exiliados chilenos en Francia*. Ponencia presentada en el IV Congreso de Antropología de Chile. Santiago de Chile.
- Jelin, Elizabeth (2002) *Los trabajos de la memoria*, Buenos Aires, Siglo XX.
- Montesperelli, Paolo (2004) *Sociología de la memoria*, Buenos Aires, Nueva Visión.
- Rebolledo, Loreto (2006) *Memorias del Desarraigo. Testimonios de Exilio y Retorno de Hombres y Mujeres de Chile*, Santiago, Catalonia.
- Pollak, Michael (2006) *Memoria, Olvido, Silencio. La producción social de identidades frente a situaciones límite*, La Plata, Ediciones al Margen.
- Pujadas, J. J. (1992) El Método biográfico. El uso de las historias de vida en ciencias sociales, Madrid, Centro de investigaciones sociológicas.
- Ricoeur, Paúl (1999) *La lectura del tiempo pasado: memoria y olvido*, Madrid, Arrecife – Universidad Autónoma de Madrid.